

Por Lucía Zamora

● De la noche a la mañana la socióloga María Eugenia Cognigni se convirtió en escritora de cuentos infantiles. Todavía no se repone del accidente a pesar de que su primer libro debutó en junio. "Es que esto se dio como un regalo, no fue algo buscado", explica entre sonrisas.

En realidad, sus cuentos son la sumatoria de innumerables relatos leídos desde cada noche para sus hijos. Tiene cuatro: 13, 14, 9 y 6 años y todos muy "pedagógicos" de sus historias. Los libros magenta y verde en esta web para los dos más chicos siguen estimulando su creatividad. Eso positivo finalmente se traduce en la dedicación de su libro. Allí se lee: "A mis hijos, quienes con su pedido 'mamá, cuéntame un cuento', despertaron el niño que hay en mí".

Si ellos lo despertaron, una crónica le dio el empujón inicial para intentar escribir sus cuentos. Leed algunos bonacheros y le dirá: "Esto es justamente lo que necesito en posgrado del colegio para trabajar con los niños y entroplos valores. La como cuento entonces mensajes".

Como ella es socióloga y confía en su espíritu, él el que para escribir estos, y no al revés a la editorial. Así dice: "Trabajo en el área social, sé que si no, los cuentos para mis niños". Yo escribo pensando de que es, una crónica muy personal, muy íntima, muy hoguera, así que es importante que sea leído".

La respuesta de la editorial fue rápida y directa: "Nos interesa para hacer una colección de cuentos infantiles". Y así fue. Con un diseño cálido, así directo y hoguera sociológica tuvo su estreno como primera edición.

Lo que para con mis cuentos es que se los voy a leer a los niños cuando están, de hecho, en etapas formativas. Cada uno entrega un valor, así, cuando se van a dormir y se les cuenta. Luego ayudo: "Puede que si esto va a ser más si, en la medida que está en silencio conmigo mismo. Que se conozca, que se quiera, que se acepte. En la medida que está en armonía con los demás, con todo lo que lo rodea, con el mundo, con la naturaleza, con la Creación y con Dios, a quien necesito sentir como su Padre. El libro está hecho en tres o cinco círculos de lectura".

Este cuento es lo que sirvió a la editorial. Patric, de la Fundación Schenckel, leyendo es el primer libro de una colección. El segundo, dice María Eugenia, salió en enero próximo.

El día que "Mis Deseos y otros 5 cuentos para conversar y colorear" debutó en público, el segundo Miguel Ortega lo presentó. En su libro, dice muchas cosas hermosas. Como decir: "Hay cuentos en libro de cuentos. Y qué bien nos hace estar juntos. (...) Vienen con temas claros, con tantas ternuras y con tanta seguridad que no queda espacio a la imaginación" a los sueños, a la leyenda o a la fábula. "La vida polifacética, la vida se divide en la cotidiana, a la técnica o al comercio". (...) "No hay tiempo para contar cuentos, ni jugar con los niños o salir en un paseo de familia".

Directamente de María Eugenia dice: "Hay que ser valiente para compartir la emoción personal a través de los cuentos del hogar". (...) "Me alegro de la



EL CUENTO

Vehículo de unión entre padres e hijos

Una relación cálida y profunda, imaginativa, se crea contándoles historias a los niños. Propias o leídas.



María Eugenia y su hijo Juan Ignacio.

sentir sin retroceder" y de la palabra se multiplican en este libro.

Nada de magia, se dice. Escribo como hablo. Con esa misma sencillez y ternura. "Cada cosa me dice algo: una hoja, una flor, una nube, una piedra. Todo de entregarse a la vida a las cosas inventadas y en esa forma uno como se despierta una nueva sensibilidad hacia lo que nos rodea. Una relación cálida. Los niños responden con cosas de sus sueños", afirma.

Por eso se partió del tema del cuento entre padres e hijos. Asegura que mejora las relaciones afectivas y se establece un diálogo más rico. Un diálogo donde prima el sentimiento, que es el mejor puente de comunicación entre los seres humanos.

En las horas finales del libro viene una guía práctica para padres y educadores, pero que antes se les estimula la vinculación del niño consigo mismo y con lo que lo rodea. Cada cuento trae su enseñanza y sus puntos de partida en torno a él. Por ejemplo, "Codylen y los lavores", que trata de una divina insecta tiene como finalidad ayudar al niño a que se acepte así mismo. Entre

los proyectos se lee: "¿Qué dicen con este cuento?", "¿Qué es lo que más te gusta de él?", "¿Qué es lo que menos te gusta de él?".

En "El elefante blanco" se destaca la importancia de dar a los demás. Algunos proyectos: "¿Por qué crees si que son los blancos?", "¿Qué hacer si alguien patea la pelota mía?", "¿Qué le das?".

"Un día de invierno", tiene doble lectura: la idea original es de su hijo, Juan Ignacio. El mensaje está relacionado con el amor a los animales y al respeto a la libertad de ellos.

Entre las sorpresas y agudos recibidos por esta socióloga escritora, uno que lo emociona: "Describí que mis cuentos pueden servir así también a los adultos". Una vez, como cuentos en su rostro, cuando en un momento de vida, se despierta la memoria, se acordó y le dijo: "María Eugenia, pero si en mi vida, así estoy pensando". Se acordó al cuento de la chinita que se encontraba sola y no se aceptaba a sí misma. "Mis niños siempre me dicen que me parecen así como soy y yo no las mudo, ya así soy". ●

El cuento, vehículo de unión entre padres e hijos [artículo] Lucía Zamora.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zamora, Lucía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cuento, vehículo de unión entre padres e hijos [artículo] Lucía Zamora. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile